

“Cooperación genuina en Red para la Educación Humanista Integral”

Beatriz Ortega Pantoja¹

Luis Rigoberto Gallardo Gómez²

RESUMEN

El artículo expone resultados de la investigación cualitativa de una articulación de instituciones educativas de casi 3 décadas de vida. Se ha hallado que estos actores educativos institucionales diferentes, que al inicio de la experiencia se hallaban individualizados y dispersos, gracias a un largo proceso formativo que incluyó múltiples ideas y actividades, paulatinamente se han ido moviendo hacia su conformación en términos de un sujeto social con mirada EcoPerSocial, que opera mediante la cooperación genuina y se organiza en Red para impulsar un proyecto de transformación social: la educación humanista integral.

Palabras clave: Enfoque EcoPerSocial, Cooperación genuina, Red, Educación Humanista Integral.

***Recibido:** 10 de diciembre de 2014*

***Aceptado:** 10 de marzo de 2015*

1 Maestra en Gestión del Desarrollo Comunitario, Coordinadora de Programas para el desarrollo de las comunidades educativas de Fundación para Apoyo a la Formación de la Infancia, A.C. Correo Electrónico: beatriz.abaco@gmail.com

2 Profesor-Investigador que trabaja los temas de la acción colectiva y los procesos organizativos de la sociedad civil. Correo Electroico: gallardo.rigoberto@gmail.com

Genuine Cooperation Network for Integrated Humanistic Education

ABSTRACT

The paper presents results of qualitative research from joint educational institutions in nearly 3 decades of life. It has been found that these different institutional educational actors, who at the beginning of the experience were individualized and scattered, thanks to a long learning process that included many ideas and activities, have gradually been moving towards their formation in terms of a social subject with vision EcoPerSocial, which operates through genuine cooperation and it is organized into Network to boost a project of social transformation: the integral humanistic education.

Keywords: Focus EcoPerSocial, genuine cooperation, Network, Integral Humanistic Education.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan resultados de un trabajo en el que se investigó un proceso de alrededor de 28 años de duración en el que han participado 14 Comunidades Educativas (CCEE) y una Fundación de Apoyo a la Formación de la Infancia (FAFI) en México.

El caso que se estudió se enmarca en plena época neoliberal, en la que, como se sabe, predominan las tendencias que llevan a la competitividad y al individualismo. Al llevar a cabo el análisis interpretativo de un conjunto de 14 Comunidades Educativas que inicialmente se hallaban dispersas y débiles debido a que su mentalidad y su acción estaba enmarcada en lo que podría haberse denominado una lógica individualista, asistencialista y paternalista, se halló que: al poner en práctica en ellas un conjunto de acciones formativas desde un enfoque EcoPerSocial, éstas han llevado a cabo un importante proceso de Cooperación genuina. Como consecuencia de ello, poco a poco, las que inicialmente eran entes aislados, se han ido convirtiendo en un sujeto colectivo con identidad propia que cada vez más se organiza en Red y logra un proyecto específico mejor perfilado de transformación social: la Educación Humanista Integral (EHI).

La exposición comienza con una síntesis del entramado conceptual construido para reflexionar teóricamente la experiencia y concluye con el análisis interpretativo de la trayectoria y los trabajos de llamada Red-EHI, así como con los hallazgos de la investigación.

MATERIALES Y MÉTODOS

Puestos ante el reto de investigar para mejor comprender el sentido y los dinamismos profundos de esta experiencia específica, se decidió proceder en una doble vía: por un lado, reflexionar acerca del conjunto de actores, acciones y eventos que han dado cuerpo al proceso o caso estudiado y, por el otro, acudir a las teorías y conceptualizaciones referidos al desarrollo

de procesos comunitarios o colectivos que pudieran arrojar luz para proceder a pensar esta experiencia en su devenir histórico. Se localizó un conjunto de conceptos interesantes que parecían pertinentes para ese fin y se vio la necesidad de generar un entramado conceptual ad hoc con algunos de ellos, mismo que a continuación se expone.

Se partió de considerar que no se estaba ante una realidad socioeducativa que pudiera ser pensada y analizada en términos simples ni estáticos. Tras repensar el proceso que habían vivido las CCEE y FAFI, nos pareció que las nociones Enfoque EcoPerSocial, Cooperación genuina, Red y EHI, adecuadamente entramadas, podrían resultarnos de utilidad para pensar e interpretar el proceso histórico de carácter socioeducativo en devenir ante el cual nos encontrábamos. A continuación, éstas se exponen sucintamente:

La noción “Enfoque EcoPerSocial” que ha sido acuñada como tal en ABACOenRed, connota que, de cara a la realidad y a los otros, (a) no se tiene una mirada que se agote en lo aparente; (b) tampoco que se satisfaga con una visión que no considere a la Tierra, al entorno natural y vivo en que se fundan y existen las sociedades humanas; (c) no es ajena al ser humano pero no se centra en una visión individualista del mismo (que, en esta fase neoliberal del capitalismo, ha llegado a exacerbarse); (d) ni ignora o deja de tener en consideración la dimensión social de todos los procesos humanos (es decir, no se queda anclada a la consideración de la sola esfera de lo privado ni deja de mirar la compleja y contradictoria realidad social).

Al ser expresado como enfoque Eco-Per-Social, se quiere connotar la complejidad e integralidad de la mirada de la realidad social así como el interés y voluntad de trabajar en ella concibiéndola y tratándola a la manera de un todo multidimensional, dinámico y complejo que ha sido y sigue siendo construido por los seres humanos, sea en lo individual o en lo colectivo,

porque se considera que es susceptible de recrearse y mejorarse.[1]

Al hablar de la “Cooperación genuina” nos referimos a otro concepto complejo acuñado en ABACOenRed que se refiere a una realidad mucho más amplia y compleja que las simples nociones de trabajo o de colaboración.

Las Comunidades Educativas y FAFI parten de que trabajan en una sociedad que en las últimas décadas se caracteriza cada vez más por tener dinámicas muy complejas, crecientemente individualizantes y competitivas.

Van de Velde sostiene que “el término ‘cooperación genuina’ se concibe como un acto educativo y una acción político-pedagógica que se basa en cinco pilares fundamentales desde su interrelación e integración creativa: (a) el arte de escuchar, llamada APERTURA, que implica un abrirse a la escucha, estar atenta/o a lo que dicen las/os demás y también el contexto; (b) la habilidad de interpretar, LECTURA, lo que se ha escuchado decir a las/os demás con una actitud de profundo respeto a la diversidad particular según el contexto; (c) la voluntad de compartir, LA TERNURA, como la expresión máxima de solidaridad. Querer cooperar, querer compartir, ser solidaria/o con las/os demás con respeto, desde el diálogo, desde la interculturalidad y con una actitud de servicio; (d) la decisión de compromiso, POSTURA, es decir, tomar una posición, expresarla y defenderla; (e) la visión de integración, LA CONTEXTURA, como una consideración a la globalidad en la que vivimos, al contexto global sin perder de vista lo local”[2]. No es posible que estos “5 pilares” logren entrelazarse si no hay entre los participantes un ambiente de confianza profunda y un ejercicio cabal de las capacidades de crítica constructiva y auto-crítica.

El mismo Van de Velde (2013)[3] nos dice que la cooperación genuina se expresa, entre otros aspectos, en: (a) el ejercicio consciente y permanente de

solidaridad (responsabilidad y equidad; (b) el ejercicio del diálogo sincero, entre pares, entre ‘iguales’ sin pre-condicionamientos; (c) la identificación de una coincidencia en intereses, sobre la base de valores éticos como el respeto profundo, la consideración de la diversidad como una oportunidad para el aprendizaje y el desarrollo, el sentimiento de necesidad de aprendizaje y desarrollo desde cada uno de las/os actoras/es involucradas/os, sin excepción y en interdependencia positiva.

A este respecto, dice Caballero (2014:25-26) que, de acuerdo con ABACOenRed, la cooperación genuina tiene una raíz más profunda que la hace posible: la actitud cooperativa[4]. El fenómeno de la ‘actitud cooperativa’ es preciso concebirlo con un enfoque holístico, que implica que toda actitud en la vida es única, integral, integradora e integrada.

Por todo ello, al trabajar la cooperación en su sentido de “cooperación genuina”, se pone de manifiesto una opción, una posición y una acción pedagógica.

El concepto “Red” ha sido discutido y enriquecido al seno de diversas disciplinas –como la antropología, la sociología y la economía- desde hace décadas.

Ana Laura Rivoir apunta que las redes “refieren a ciertas características organizacionales. En la mayoría de los casos (el concepto) es utilizado cuando se hace referencia a relaciones de carácter laxo, flexible, horizontal, los actores involucrados son múltiples y con débil o ninguna institucionalización. Todas estas son características que parecen adecuarse a las necesidades organizacionales que las sociedades contemporáneas -caracterizadas por su dinámica de cambios acelerados y permanentes- están requiriendo.

“Se le asigna a las redes características como las de su “horizontalidad”, lo que implicaría más democracia, “creatividad” en cuanto a la capacidad de adaptación, que facilitan la participación, y la “solidaridad”, entre

otros. En este sentido, la construcción de las mismas aparece como una meta. En cuanto a la definición podemos señalar que tienen en común, que hacen referencia a un tipo de organización de carácter informal, descentralizada, de carácter horizontal” (Rivoir, 1999).

La reflexión de las CCEE y la FAFI también ha aportado elementos para asumir la noción y la práctica de Red porque es claro que los contextos y las realidades en que viven y trabajan les han ido exigiendo incorporar a sus maneras de pensar, organizarse y actuar ciertas perspectivas nuevas, unas que puedan ir más allá de lo simple, lo unidireccional, lo vertical y lo pretendidamente estable o duradero.

Son instituciones que han sido llevadas al pensamiento y la acción necesarias para poder entender y saber lidiar con realidades marcadas no por la abundancia y la estabilidad sino por la complejidad, la escasez, el conflicto, el dolor, la incertidumbre, la impotencia, la diversidad, lo efímero.

Les ha parecido que para ser capaces de dar respuestas que contribuyan a humanizar esa realidad social en que trabajan, también han requerido construir nuevas formas de organización y de trabajo, a fin de llegar a adoptar la participación responsable, la horizontalidad, la sensibilidad a las necesidades de otros, la flexibilidad, la actitud de compartir o cooperar, la inclusión de las y los diferentes, la solidaridad, la versatilidad, la respuesta creativa e inmediata ante problemas urgentes, etc.

Piensen que quienes pretenden incidir en una realidad para lograr objetivos formativos o de transformación específicos, tienen que ir buscando la mejor manera de hacerlo. Por tanto, no es casual que los elementos implicados en la noción de Red les hayan parecido muy pertinentes para pensar y vivir una nueva manera de trabajar, pues les han permitido juntarse, oírse, acuerparse, apoyarse, reflexionar, coordinarse para

pensar en sus retos y trabajar junto/as para lograr los objetivos educativos y de transformación social de diverso tipo que comparten.

Dicho en unas cuantas palabras -en sorprendente armonía con el sentido y el contenido de las nociones de enfoque EcoPerSocial y de Cooperación Genuina- la noción de Red y el vivir y trabajar de manera acorde con ella les ha ido permitiendo a las instituciones integrantes de la Red-EHI: enriquecer y complejizar su idea de la educación para abrirle espacio a la noción de la educación humanista integral; pasar de la individualidad a la colectividad; de lo privado y excluyente a lo colectivo e incluyente; de la rigidez institucional a la flexibilidad organizacional; de la uniformidad a la diversidad; de la soledad a la colaboración; del esfuerzo autocomplaciente a la corresponsabilidad; de la competencia a la cooperación; de la diferencia a la unidad; del aislamiento a la coordinación en múltiples nodos; del caminar en soledad al atender lineamientos o acuerdos generales y, a la vez, respetar individualidades o autonomías; del esfuerzo individual con impacto limitado a trabajar en proyectos colectivos diseñados para tener una incidencia educativa y social de mayor nivel.

Por otra parte, la Educación Humanista Integral (EHI) es una conceptualización muy compleja e importante que trae tras de sí una larga y densa carga de contenidos.

Estando de acuerdo con lo que plantea Clara Inés Stramiello (2005), en la Red-EHI hay resistencia a considerar a la educación solo como un fenómeno social o un proceso con carácter instrumental; se resiste a dejar de lado la centralidad de la persona humana. A tal punto ha sido así que ante la convicción de que la globalización implica oportunidades y riesgos para la sociedad y las personas, se propone recuperar el papel del ser humano como actor principal del proceso educativo. La consideración de la actividad educativa solo en su utilidad fáctica dificulta la visión de la importancia de una educación del ser humano en lo

humano, ya que educar no es un proceso mecánico del cual se obtienen determinados productos, sino algo ofrecido a un ser libre y libremente asumido.

Esto significa que la educación debe procurar una formación articulada, sistemática e intencional con la finalidad de fomentar valores personales y/o sociales que incluyan a la persona en su totalidad.

Hoy día se ha puesto en duda la medición de la inteligencia a través del I.Q., que se orienta a fortalecer y elegir a quienes poseen aptitudes lógicas y lingüísticas que son útiles al sistema individualista, capitalista y consumista que ha predominado y predomina en occidente.

Las investigaciones sobre las inteligencias múltiples constituyen un enfoque que ha puesto de relieve la necesidad de atender las inteligencias de otro tipo, no tan comerciales ni tan pragmáticas, pero que posibilitan la realización, la felicidad y el aporte a la comunidad de todos los elementos que constituyen la integralidad de la persona.

En este tema preciso conviene explicitar que -en la “propuesta FAFI”- el énfasis humanista de la educación se encuentra en el desarrollo integral de la persona.

Esto ha llevado a revisar las diferentes propuestas sobre “inteligencias múltiples” y a hallar más solidez en la propuesta de Gardner (Mentes creativas, 2011), la cual, al ser integrada en la propuesta FAFI, ha quedado esquematizada en 7 áreas de la persona: 1.- La corporal-física. 2.- La cognitiva-el cerebro. 3.- La emocional-sentimientos. 4.- La comunitaria-social-relaciones. 5.- La del entorno-ecológica. 6.- La de la trascendencia - espiritual. 7.- La de la comunicación-ser en relación integral.

Gardner propone 8 inteligencias cognitivas. En la “propuesta FAFI”, se han ubicado de la siguiente manera: Área 1.- Corporal kinestésica. Área 2.- Lógica,

espacial, intrapersonal, musical. Área 4.- Interpersonal. Área 5.- Ecológica. Área 7.- Verbal lingüística.

En el área 3, se retoma principalmente a Goleman (1997) -por la definición y difusión que ha hecho de la inteligencia emocional- pero, sin embargo, se le refuerza notoriamente con todos los contenidos que Gardner ha aportado.

Al área 6 se le ha dado contenido tomando los aportes de Gardner sobre el carácter transversal de la inteligencia espiritual, así como tomando los aportes de Tony Buzan (2003), dirigidos a los padres de familia sobre cómo formar en sus hijos la inteligencia espiritual. En esta área también se ha encontrado solidez en los aportes de Chércoles (2013) que, al analizar las Bienaventuranzas, rescata el sentido humanista del evangelio.

En la “propuesta de FAFI”, las 10 inteligencias fueron distribuidas y aplicadas en 7 áreas de desarrollo, pero concibiendo que cada una de ellas es transversal a las otras.

Además, se ha elaborado la lista de las 10 competencias de la inteligencia educativa con que deberían contar los padres de familia, el personal administrativo y de intendencia, los directivos, los apoyos educativos, los líderes comunitarios y todo aquel que promueva el desarrollo de la persona a partir de su propio proceso de aprendizaje.

Además, se piensa que en educación es indispensable tener en cuenta la dimensión epistemológica. Por esto es de vital importancia aprender a pensar pensando, a investigar investigando, a construir construyendo, con ingenio y creatividad.

En relación a los fundamentos pedagógicos, se propone que el objeto de estudio son las prácticas y los métodos con que se plantea la normalidad, la continuidad y la estabilidad de la realidad social de la vida cotidiana.

Es el entramado de todos estos conceptos complementarios y armónicos entre sí el que nos pone en condiciones de llevar a cabo un análisis interpretativo del complejo proceso vivido en la Red-EHI, de manera que podamos captar y entender con mayor profundidad y nitidez el “desde dónde”, el “qué”, el “cómo” y el “para qué” de este interesante proceso de conformación de un sujeto social colectivo en devenir que cuenta con un proyecto de transformación social de índole educativa.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al analizar la experiencia de 28 años de la Red-EHI, encontramos que, en términos generales, a lo largo de los primeros 20 años, entre las CCEE y FAFI, sucedía lo siguiente en relación a las concepciones y prácticas relativas a cada una de las vertientes del entramado que se construyó para reflexionar la historia:

a) En lo tocante al enfoque EcoPerSocial (el “desde dónde”): los rasgos distintivos de esta noción no se hallaban a la vista, pues entonces tendía a privar entre las instituciones actoras del proceso una visión individualista, paternalista y asistencial en la que no cabía incluir a otros, la corresponsabilidad, la consideración del contexto ni su cuidado, ni la mirada amplia de la dimensión del impacto social del trabajo.

b) Por lo que hace a la Cooperación genuina (el “qué”), ésta no se contemplaba. Hay testimonios de que las instituciones educativas se concebían como poseedoras de un único carisma y como rivales de las demás, pues competían por los fondos que otorgaba la Fundación. No se ubicaban en un plano de igualdad y horizontalidad respecto de su interlocutora pues, en general, su actitud era de supeditación a lo que decidiera e indicara la Fundación.

c) Respecto de la noción de Red (el “cómo”), ésta no tenía lugar en el pensamiento ni en la acción de aquellos años. Lo que privaba era que cada Comunidad

Educativa gestionaba sus necesidades y sus asuntos directamente con la dirección de FAFI, y no se ponían a pensar, analizar, decidir, actuar juntas ni junto a las otras CCEE en un plan de discernimiento común y corresponsabilidad.

d) La noción de Educación Humanista Integral (entendida como el para qué de la interrelación) no existía como tal. Privaba entonces la idea de que la FAFI y las CCEE debían relacionarse para gestionar y otorgar/recibir recursos para construir edificios o aulas en escuelas o para becar los estudios de una cierta cantidad de estudiantes.

Pero luego, a partir del año 2006, tras la desaparición física de los fundadores de la FAFI y de su primer administrador, el nuevo Equipo a cargo de la FAFI convocó a sus contrapartes de las CCEE a dialogar y a pensar juntos, y se decidió comenzar a trabajar de otra manera. Se comenzó a buscar, entender y hacer uso de un amplio repertorio de métodos y técnicas de formación – acción - investigación social que permitieran impulsar los trabajos de manera conjunta, tales como el trabajo en Grupos, los ejercicios de contextualización nacional, estatal, regional; las entrevistas sin estructurar; las encuestas, los encuentros de intercambio, las visitas mutuas, los conversatorios temáticos y espontáneos, las mesas de diálogo, la construcción conjunta a nivel de Equipo de reflexión, la construcción de consensos y práctica experimental, las entrevistas semiestructuradas a informantes clave, la observación de procesos; los cursos y talleres para la generación de conocimiento y toma de postura colectiva; la reestructuración organizativa; la participación activa de Consejos y consejeros en reuniones, asambleas, convivencias, etc. (cfr. Ortega).

CONCLUSIONES

Y tras todos esos procesos y actividades, hoy día tenemos que es posible apreciar en las instituciones participantes de la Red-EHI los siguientes rasgos

generales relacionados con cada concepto del entramado conceptual mencionado:

a) Por lo que corresponde al enfoque EcoPerSocial, se piensa en plural, se atiende al contexto, se ha superado la visión individualista de los sujetos y se tiende al cuidado de la persona en su entorno ambiental y social; se piensa en el impacto social de las decisiones y las acciones, se toma en consideración y se cuida el medio ambiente.

b) En lo que se refiere a la Cooperación genuina se puede afirmar que ésta es ya una potente dinámica en curso: hay abundantes indicadores de que se ha logrado pasar del cuidado individual y en competencia a una actitud nueva y más compleja, pues es abierta y cooperativa, y se da la apertura al otro, la escucha, la solidaridad, etc.

c) Por lo que toca a la Red: hoy día es evidente entre quienes participan la existencia cotidiana de una concepción y práctica del “nosotros”, la reestructuración organizacional, el análisis colectivo, la discusión de proyectos y opciones, la complementariedad, el dinamismo del colectivo, la flexibilidad, la toma conjunta de decisiones, la interlocución no individual sino colectiva.

d) Respecto de la Educación Humanista Integral, se ha perfilado conjuntamente y de manera más precisa el significado específico de esta compleja noción para las y los integrantes de la Red-EHI, y se han desarrollado mucho sus líneas de pensamiento, contenidos, metodologías, pedagogías, etc.

Al final nos encontramos con que entre las instituciones educativas estudiadas, se ha dado la transformación paulatina de concepciones, de prácticas, de convenios, de modos de decidir, de organizarse, de pensar y llevar a cabo la EHI. Sí, al hacer un análisis interpretativo de la experiencia de éstas instituciones a la luz del entramado conceptual, es posible constatar que está en

curso la transformación de éstas en un sujeto social (que ahora tiene ya rasgos de una identidad colectiva con proyecto). Es decir, se ha transformado la realidad que desde hace 8 años se ha estado buscando transformar, y ahora hay claridad sobre sus avances y sus retos a corto y mediano plazos. Es posible concluir afirmando que el objeto - sujeto estudiado es ya germinalmente un actor colectivo en el que se pueden distinguir importantes rasgos de las siguientes cualidades: un enfoque EcoPerSocial, una identidad compartida en la que se materializa la Cooperación genuina, un entramado organizacional tipo Red y un proyecto común de trabajo que se resume en impulsar la EHI lo más posible, dentro y fuera de la Red.

BIBLIOGRAFÍA

- Caballero, C. Y. (2014). *Construcción colectiva de una 'actitud cooperativa' en escenarios educativos virtuales*. Tesis de Maestría, UNAN, Esteli.
- Cervantes, S. (Febrero de 2011). (J. J. García Llamas, Entrevistador, & J. J. García Llamas, Editor) Guadalajara, Jalisco, México.
- FAFI, A. (2013-2014). *Informe de Talleres Mensuales Ciclo Escolar*. Guadalajara.
- FAFI, A. (2014). *Informe 'Reunión de Propuestas Formativas FAFI'*.
- García, H. M. (Febrero de 2011). (J. J. García Llamas, Entrevistador, & J. J. García Llamas, Editor) Jacona, Michoacán, México.
- Gardner, H. (2011). *Mentes creativas*. México, D.F.: Paidós.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia Emocional*. Bantam Books.
- González Candia, J. A. (Noviembre-Diciembre de 2014). Democratización del narcotráfico. (A. Centro de Reflexión Teológica, Ed.) Christus(805), 11-17.
- Ianfrancesco, G. (2011). *Modelo Holístico Transformador*. Bogotá: Coripet.
- Jiménez Torres, F. (10 de mayo de 1993). *Una gran personalidad que sólo piensa en hacer el bien*.

Ocho Columnas.

Jiménez Torres, F. (s.f.). *Mensajes en las reuniones anuales. Reuniones anuales con instituciones*, FAFI, A.C., Guadalajara.

Méndez Alfaro, L., Ayala, C., Onorio Avendaño, I., Cortés Briseño, M., Muñoz Canton, G., & Flores Hernández, G. (Enero a mayo de 2014). *Cuadro informantes clave. (B. O. Pantoja, Entrevistador) Jucutacato, Zamora, Jacona, Guadalajara*.

Mesa de diálogo Encargadas/os de Educación y FAFI. (2013). Guadalajara, Jalisco.

Ochoa E. , M., Caballero M., C., & Van de Velde, H. (2014). *Escenarios educativos alternativos populares, desde una ambiente virtual: ABACOenRED*.(ABACOenRed, Ed.) Estelí, Nicaragua: Creative Commons.

Ortega Pantoja, B. , (2014). *Red de intercambio productivo interinstitucional para la educación humanista integral*, Tesis de Maestría, UNAN, Managua, 2014.

Rivoir, A. (1999). Redes Sociales: ¿Instrumento Metodológico o Categoría Sociológica? (F. d. Universitaria, Ed.) *Revista de Ciencias Sociales*(15).

Sobejuano, J. L. (07 de abril de 2009). *Sociología de las redes sociales*. Obtenido de http://www.hosteltur.com/60050_sociologia-redes-sociales.html

Stramiello, C. I. (s.f.). ¿Una educación humanista hoy? *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(8).

Van de Velde , H. (2013). *Cooperación Genuina: un sueño a concretar que implica educación alternativa*, (pág. 23). Estelí, Nicaragua.

Van de Velde, H. (2014). *Construyendo escenarios educativos, basados en cooperación genuina*. (A. RED, Ed.) Estelí, Nicaragua: Creative Commons.

- [1] Caballero, Carla, 2014, op cit, Tesis de Maestría, UNAN, pp. ; ella también nos dice que PerSocial’, es un concepto que propio de ABACOenRed, usado para referir un enfoque que integra a la Persona y lo Social y para destacar la relación intrínseca entre la persona y su comunidad-su contexto.
- [2] Van de Velde, Herman, (2010), “La Cooperación genuina, base para una educación alternativa”, p. 16, UNAN, Managua.
- [3] Van de Velde, (2013) “Un referente pedagógico-metodológico para la cooperación como base fundamental de una educación alternativa”, AbacoenRed, Estelí, pdf.
- [4] Caballero (2014, op. cit) Las dimensiones de la ‘actitud’ propuestas por ABACOenRed son: cognitiva, conductual, afectiva, política-ideológica, económica, ética, histórica, cultural, cívica, estética, bioenergética, volitiva, psicomotora, lúdico-artística-creativa, social y biológica.